

EL ARTESANO en RICHARD SENNETT

Julio Balladares Grazzo

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Octubre 2013

Profesor Dr. Juan Gómez Fulao

El siguiente resumen es del libro *El Artesano* por Richard Sennett, 2009, Editorial Anagrama S.A., Barcelona. Hannah Arendt y Robert Oppenheimer, en el Prólogo, bajo el Subtítulo *La Caja de Pandora*, se inicia el libro con la remembranza de la crisis de los misiles cubanos, aquellos días en 1962, en que el mundo estuvo al borde de la guerra atómica, se percibió en las calles de New York un frío de muerte. Arendt, se remonta en la cultura antigua de Grecia, al mito de Pandora, Diosa de la invención que fue <<enviada por Zeus a la tierra como castigo por la transgresión de Prometeo>>. En *los trabajos y en los días*, Hesíodo describió a Pandora como el <<amargo regalo de los dioses>> que, al abrir su caja (según algunas versiones, su jarra) de nuevas maravillas, <<esparció dolores y males para los hombres>>. Robert Oppenheimer, director del proyecto Manhattan, que desarrolló las primeras bombas atómicas en Los Álamos en 1945, dejó una nota en su diario que se tranquilizaba con esta afirmación: <<Cuando vez algo técnicamente atractivo, sigues adelante y lo haces; sólo una vez logrado el éxito técnico, te pones a pensar a pensar qué hacer con ello. Es lo que ocurrió con la bomba atómica>>. En la primera mitad del siglo XX murieron al menos setenta millones de personas en guerras y campos de concentración. A juicio de Arendt, esta cifra representa la combinación de ceguera científica y poder burocrático (de burócratas sólo preocupados por cumplir su trabajo) Adolfo Eichmann, (encarnado en el mal) organizador del campo de exterminio nazi. Esta misma caja medioambiental de Pandora se cerró con mucha facilidad por ejemplo, en un discurso del maestro de Arendt, Martin Heidegger, pronunció en 1949, al final de su vida en Bremen, al tratar de <<minimizar y justificar los horrendos crímenes nazis de lesa humanidad del Holocausto, al comparar “la producción de cadáveres en las cámaras de gas y los campos de exterminio” con la agricultura mecanizada>> Heidegger, pensaba que ambas cosas debían considerarse encarnaciones del “mismo frenesí tecnológico” que, si quedara fuera de control, conduciría a una catástrofe mundial. [este discurso del

filósofo, dice claramente el descontrol de su capacidad mental hasta sus últimos días, en su auto aislamiento en las montañas de Selva Negra e Alemania en la parte final de su vida].

Para Hannah Arendt el *Animal Laborans*, como la propia expresión da a entender, es el ser humano asimilable a una bestia de carga, un siervo condenado a la rutina, el trabajo es un fin en sí mismo. Por el contrario, *Homo faber*, es imagen de hombres y mujeres que hacen otra clase de trabajo, que producen una vida en común, en la etiqueta latina significa <<hombre en cuanto productor>> [Esta división me parece falsa desde todo punto de vista porque menosprecia la inteligencia y el desarrollo del conocimiento humano como los mecanismos para conducir y formar a la sociedad].

La idea del Artesano evoca tres niveles. En un taller de carpintería se ve un hombre de experiencia rodeado de sus aprendices y sus herramientas, se nota el orden, distintas de partes de sillas juntas y cuidadosamente sujetas, el olor fresco de la viruta de la madera se percibe, el maestro previamente da una instrucción a sus aprendices para luego hacer una incisión de marquetería. El taller está amenazado por una futura fábrica de muebles.

También podría verse el artesano en un laboratorio cercano. Allí, una joven técnica frunce el seño ante una mesa sobre la que seis conejos muertos yacen boca arriba y con un corte en el vientre. Mira con preocupación porque ha habido algún problema con la inyección que les ha aplicado y trata de determinar si ha cometido un error en el procedimiento o si es éste el que falla.

A un tercer artesano se lo puede oír en la sala de conciertos de la ciudad. Allí una orquesta está ensayando con un director invitado; este trabaja obsesivamente con la sección de cuerdas de la orquesta, repitiendo una y otra vez un pasaje para que los músicos deslicen sus respectivos arcos sobre las cuerdas exactamente a la misma velocidad. Los instrumentistas están cansados, pero también alegres, porque su sonido va ganado cohesión. El gerente está preocupado, por cuanto el ensayo entrará en horas extraordinarias con los consiguientes costes suplementarios para la administración. El director es ajeno a eso.

No cabe duda que es posible arreglárselas en la vida sin entrega. El artesano representa la condición específicamente humana del *compromiso*. Uno de los objetivos del libro es explicar cómo se adquiere un compromiso a través de la práctica, pero no necesariamente de modo instrumental.

En relación con los trabajos del artesano, el alemán emplea la palabra *Handwerk*, y el francés *artisanal*. El inglés puede ser más exclusivo, como ocurre con el término *statecraft*, (oficio de gobernar); Antón Chejov aplicaba el término ruso *mastersvo* tanto a su habilidad de médico como de escritor. Un segundo objetivo de este estudio es explorar qué sucede cuando se separa la mano y la cabeza, la técnica y la ciencia, el arte y el oficio. Muestra cómo sufre entonces la cabeza, como se ven dañadas tanto la comprensión como la expresión.

La recompensa emocional que la artesanía brinda con el logro de la habilidad es doble: el artesano se basa en la realidad tangible y puede sentirse orgulloso de su trabajo. Pero la sociedad ha obstaculizado estas recompensas en el pasado y sigue haciéndolo hoy, la actividad práctica ha sido degradada, se la ha divorciado de objetivos supuestamente superiores. La habilidad técnica ha sido desterrada de la imaginación; la realidad tangible, ha sido cuestionada por la religión, y el orgullo del trabajo propio considerado como un lujo.

EL HEFESTO MODERNO, puede parecer que el himno a Hefesto no celebra más que un cliché según el cual una civilización comienza cuando los seres humanos empiezan a usar herramientas. Al ser más que un técnico, el artesano civilizador ha empleado estas herramientas para un bien colectivo, el de poner fin a la deambulante existencia de una humanidad formada por cazadores-recolectores o guerreros sin arraigo. Un historiador moderno ha escrito que puesto que la artesanía <<sacó a los humanos del aislamiento, personificado por los Cíclopes, habitantes de las cavernas, para los primeros griegos el oficio y la comunidad eran indisociables>>

Julio Balladares Grazzo